

ria, rara prudencia, humildad, modestia, y eficacia; y por humano se alcançò en algunos negocios importantes lo que se podia desear. Con esta misma luz del Cielo respondia esta Virgen à muchas questions delicadas, y sutiles, que algunos Doctores hinchados le proponian, y confundió, y humilló, y convirtió al Señor à otros que la querian arguir, y reprehender, y escribió aquel maravilloso libro de la Providencia de Dios, q̄ anda impresso, en el qual ay cosas altísimas para aprovechamiento de las almas que se dan al espíritu, y al recogimiento interior. Escribió asimismo dos tomos de Epistolas, el primero para Papas, Cardenales, Obispos, y Prelados de la Iglesia, y personas Ecclesiasticas, q̄ còtenciento y cinquenta y cinco Epistolas, y otro en que ay cieto y treinta y nueve para Reyes, y Principes, Republicas, y gēte seglar. En las quales Epistolas se ve vn espíritu divino, y vna sciencia mas dada de Dios, que aprendida con estudio, y vnos consejos tan prudentes, y tan acertados, que bien parecen derivados de aquella fuente, que de suma fabiduria, è increada verdad.

Finalmente, aviendo vivido treinta y tres años con la santidad de vida, edificación, admiración, y fruto de la Santa Iglesia que avemos dicho, encendida del amor de su Esposo, y deseosa de verse con él, cayó mala, y recibió los Santos Sacramentos con singular devoción, y afecto, y llamando à sus hijas, y compañeras, las exortó à traspassar todo su amor en Christo, y entregarle de veras su corazón, sin que ninguna cosa de la tierra las embaraçasse, y à no juzgar mal de sus proximos, y pidiendoles perdón, y la indulgencia plenaria que los Sumos Pontífices Gregorio XI. y Urbano VI. le avian concedido, estuvo en agonía, y peleó valerosamente con el demonio, y triunfó del en muerte, como lo avia hecho en vida. Entre las otras tentaciones que allí tuvo, fue vna, que el demonio la acusava de vanagloria; y ella respondió con alegría: Vana gloria. Siempre he procurado la verdadera gloria, y alabança de Dios todo poderoso. Y acabada aquella lucha, orando, y hablando amorosamente con su dulce Esposo, y diciendo aquellas palabras: En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu, boló al Cielo, à los veinte y

nueve de Abril, del año de mil y trescientos y ochenta, y à la mi ma hora apareció à su padre Espiritual Fray Raymond, que à la sazón estava en Genova: el qual fue Maestro General de la Orden de Santo Domingo, y escribió como testigo de vista, la vida de Santa Catalina, y della, y de lo que escribió el Padre Fray Estevan Conrado, Prior de la Cartuxa de la Ciudad de Pavia, y avia sido escribiente de la Santa Virgen, y de la Bula de su Canonización del Papa Pio II. se ha recopilado esta vida: refiérela Fray Laurencio Surio en el segundo tomo de las vidas de los Santos. Murrió Santa Catalina en Roma, llevaron su sagrado cuerpo à la Iglesia, que llamavan de la Minerva, que es de los Padres de Santo Domingo, y fue tanto el concurso de todo el pueblo Romano, y tantos los milagros que nuestro Señor obró por ella, q̄ no se pudo enterrar su cuerpo hasta passados tres dias. Y despues se continuaron, y crecieron los milagros, y el Papa Pio II. Senes la canonizó, y puso en el Catalogo de los Santos, el año de mil y quatrocientos y sesenta y vno, que fueron ochenta y vno despues de su glorioso tránsito. Y la Santidad de Clemente VIII. en el Brevario reformado ha mandado hazer conmemoracion de Santa Catalina de Sena à los veinte y nueve de Abril, que es en el dia que murió (como diximos) y en que la Santa Iglesia celebra la fiesta de San Pedro Martyr, tambien de la Orden de Predicadores. Pues quien no queda por vna parte admirado, y por otra compungido, leyendo la vida desta Santa Virgen? Quien no alaba al Señor, por averla escogido para si de tan tierna edad? por averle desposado singularmente con ella? por averla adornado de tantas, y tan heroycas virtudes? por averla regalado con tan estrãnos favores, y dulçuras? Por averla dado à beber de su sagrado Costado, è impressole sus llagas, y trocadole el corazón, y comulgadola por sus manos? Por aver ella confundido à los sabios del mundo, y dandonos à entender que la flaqueza mugeril apoyada en Dios, es mas fuerte que la fortaleza de los hombre, que confían en si? Que gran confusión es para los tibios ver el fervor desta purissima donzella? y el incendio de amor que abraçava su corazón? que humildad tan profunda? que paciencia tan rara? que oracion

ran

tan aborta, y tan continua? Que benignidad para con los pobres, que caridad tan fina para con los que la perseguian, que zelo de la gloria de Dios, que sed, y ansia de la salud de las animas, que mortificación, y victoria de si misma? Que seguridad, y eficacia de su oracion? Que enagenacion, y apartamiento de todas las

cosas de la tierra, y que conversacion, y participacion tan celestial? Imitemos todos los ejercicios de Santa Catalina, y sino podemos llegar por nuestra miseria à la cumbre de santidad, adonde ella llegó, supliquemos al Señor, que por su intercession nos atorge gracia para componer nuestras vidas, y ajustarlas con su Santa Ley.

## M A Y O.

LA VIDA DE SAN FELIPE,  
Apostol.

A I. DE  
M A Y O

**E**L glorioso San Felipe Apostol, fue de nacion Galileo, y natural de Betfayda, de la qual fueron assi mismo S. Pedro, y San Andres. Siendo moço, se dió mucho al estudio de las Letras Sagradas, y particularmente de los libros de Moysen, en los quales hallo como en sombra, y en figura, pintado el Messias, y Redemptor que avia de venir al mundo: y assi quando Christo nuestro Señor le llamó, por la noticia que ya tenia le fue más facil reconocer que él era el verdadero Messias, y le siguió, y obedeció, y fue contado en el numero de los doze Apostoles. Lo que tenemos cierto de su vida, y martyrio, sacado del Evangelio; y de graves Autores, es lo siguiente.

Luego que San Felipe conoció à Christo, comenzó à hazer officio de Apostol, q̄ es traer otros al conocimiento, y amor de Dios, porque la bondad luego se derrama, y comunica, y procura que todos gozen del bien que ella posee, y assi San Felipe traxo à Natanael à Christo, de quié dixo el Señor que era verdadero Israelita, y hombre sin doblez, ni engaño. Antes de hazer Christo nuestro Señor aquel gran milagro de la multiplicacion de los cinco panes en el desierto, con que dió de comer à cinco mil hombres, preguntó à Felipe de donde comprarian pan para sustentar aquella grande muchedumbre de pueblo? Para enseñarle, y darnos à entender con su respuesta la falta que avia de pan. Despues que el Señor resucitó à Lazaro,

Segunda parte.

algunos Gentiles vinieron à ver à Iesu-Christo, tomaron por medio à San Felipe declarandole su deseo, y Felipe dió parte à San Andres, y los dos lo dixerón al Señor; el qual hizo gracias al padre Eterno; porque ya los Gentiles comenzavan à conocerle. Y en aquel Sermon admirable, y altísimo, que el mismo, Señor hizo à los Apostoles, despues de la Sagrada Cena, le dixo San Felipe: Señor, mostradnos al Padre, que esto nos basta para cumplimiento de todos nuestros deseos, como se lee en el Sagrado Evangelio de San Juan y lo que el Señor le respondió: Esto es lo que en las divinas Letras hallamos escrito de San Felipe Apostol, digamos aora lo que añaden Santos, y graves Autores.

Despues de la subida à los Cielos del Hijo de Dios, y venida del Espíritu Santo sobre los Apostoles, ellos se repartieró por toda la redondez de la tierra. A San Felipe le cupo la Provincia de Asia Superior; en la qual predicó, como Embaxador embiado de Dios para la salvacion de todos aquellos pueblos que le oian, y con su vida admirable, y celestial doctrina y grandes, y continuos milagros alumbró aquella ciega Gentilidad, y la convirtió à la Fé de Iesu-Christo. Derrribó los idolos, edificó Iglesias; levantó altares; ordenó Sacerdotes, y dió à los nuevos forma, y regla para vivir como Christianos, como hombres que avian salido de las tinieblas de la idolatria, y del cautiverio de sus vicios, y pecados; y con la nueva luz del Cielo, conocian por Dios, y Salvador suyo à Iesu-Christo. Passó tambien à la Scitia, y aviendo gastado veinte años en esta

M

glo

Metaphr.  
in eius  
vita

gloriosa predicacion, con tan grande, y tan maravilloso fruto, fue à la Ciudad de Hierapolis, que es en la Provincia de Frigia, para hazer en ella lo que avia hecho en las demàs. Y como dize Simeon Metafraste, halló que en vn Templo desta Ciudad residia vna vivora estraña, à la qual adorava el Pueblo, y ofrecia sacrificio, como si fuera Dios. Enterneciòse el Apostol, por ver la ceguedad de aquel pueblo engañado, y que se diese al demonio en la serpiente, el culto y reverencia que se debe à solo Dios; y postulado delante de su acatamiento, le suplicó con muchos gemidos, y lagrimas, q̄ abriesse los ojos à aquella pobre gente, y la librasse de la tirania de Satanàs; porque muchos perecian, ó porque la serpiente los trageva, ó porque eran ofrecidos en sacrificio (que el demonio es cruelissimo carnicero, y amicus mo de sangre humana, como nuestro enemigo mortal.) Oyó el Señor las oraciones de su siervo, y la serpiente quedó allí muerta, y el pueblo libre de los daños que della recibia, y dispuesto para recibir la luz del Evangelio, y la doctrina que el Santo Apostol les predicava. Lo qual como los Sacerdotes, y Magistrados llevasen mal, echaron mano del S. Apostol, y dieron con él en la carcel, y despues de averle atorado asperamente, le crucificaron, y mataron à pedradas, dando él muchas gracias al Señor, porque le hazia imitador de su Cruz. Y estando los Sayones, è impios Ministros, burlandose del Santo Apostol, embió Dios en vn temblor de tierra muy espantoso, y extraordinario, q̄ derribó edificios, assoló casas, y hundió los que las habitavan, y traxó vivos à los que avian puesto à San Felipe en la Cruz, en castigo de su maldad. Con lo qual quedaron asombrados los paganos, y rebeldes, y los Fieles, y Catolicos consolados, y alabado al Señor, por las maravillas que obrava con su siervo. Queriendole quitar de la Cruz, el Santo Apostol hizo oracion por sí, y por todos los circunstantes, y fue oído de Dios; porque antes que le baxassen de la Cruz, acabó su jornada felicissimamente, y dió su espíritu à su Criador, y el pueblo quedó libre del pavor, y espanto que tenia. Despues de muerto San Felipe, los Christianos tomaron su cuerpo, y le sepultaron con la reverencia, y honor que convenia, y andando el tiempo fue trallada

do à Roma, donde está con el cuerpo de Santiago el Menor, en el Templo de los doze Apostoles, que edificaron los Papas Pelagio, y Iuan su sucesor, vulgarmente se llama Santo Apostol, y es Convento de Frayles de San Francisco. Celebra la Iglesia el dia de su martyrio à primero de Mayo, y fue en el año del Señor de cinquenta y quatro, y en el duodécimo del Emperador Claudio, segun Eusebio. Adviertase, que algunos Autores Griegos, y Latinos, confunden al Apostol San Felipe, con Felipe, vno de los siete Diaconos, y lo que es del Diacono, lo atribuyen al Apostol, y dizen, que San Felipe Apostol tuvo hijas, lo qual se ha de entender de San Felipe el Diacono. Porque (como dize San Geronimo, escribiendo contra Ioviniano) de ninguno de los Apostoles es cierto que fuesse caído, sino de solo San Pedro. De San Felipe escriviéron San Isidoro, lib. de pat. Vet. & Novi Testam. cap. 75. San Geronimo, de scrip. Eccles. Sofronio in Philippo, Euseb. lib. 3. hisfor. Eccles. cap. 30. y 31. Metafraste referido por Surio, tomo 3. Antonio, i. part. tit. 6. Baron. ii. cap. 11. Baron, tomo 1. Annal. y en las anotaciones del Martyrologio.

LA VIDA DE SANTIAGO APOSTOL,  
el Menor.

Santiago el Menor, ó por otro nombre A. I. el Justo, y hermano del Señor, fue de MAYO. Canaã de Galilea, y llamase hermano del Señor, no por aver sido hijo de la gloriosissima Virgen Maria nuestra Señora, como loñó Helvidio Herege, ni por aver sido hijo de San Ioseph, de otra muger, como algunos Doctores han escrito, porque fue hijo de vna hermana, ó prima de nuestra Señora. Aunque no falta quien diga, que le llamaron hermano del Señor, porque era hijo de Cleofas, Alfeo, hermano de San Ioseph, y que assi como Christo fue tenido por hijo de San Ioseph, assi Cleofas su hermano fue tenido por rio de Christo, y Santiago hijo de Cleofas, por su primo hermano, y que segun la costumbre de los Hebreos, los primos, y parientes muy cercanos eran llamados hermanos, y tambien le llamavan hermano de Christo, porque en las facciones del rostro se le parecia en tanto grado, que despues de la subida al Cielo

Cielo de Christo nuestro Redentor, muchos christianos venian à Jerusalem por ver à Santiago, pareciendoles, que con verle veian el mismo Salvador, por la semejança grande que con él tenia. Y San Ignasio en vna Epistola que escribe à San Iuan Evangelista, dize, que pensava ir à Jerusalem à ver à Santiago, porque viendolo, le parecia ver à Iesu-Christo. Llamase assimismo Santiago el Menor, respeto de Santiago el Mayor, no por aver sido menor en la dignidad, ó Santidad, sino porque fue llamado al Apostolado despues de Santiago hermano de San Iuan Evangelista, y hijo del Zebedeo, que por esta causa es llamado Santiago el Mayor. Llamaronle el Justo, por la excelencia de su santa vida, y costumbres: porque (como dize Hegesipo) fue santificado en el vientre de su madre. Y como escribe Epifanio, perpetuamente Virgen. Y como dize San Geronimo, Eusebio, Metafraste, y los otros Autores de la historia Ecclesiastica, fue de grande penitencia; y de vna vida tan exemplar que parecia vn retrato del Cielo: Sus ojos eran muy honestos; sus oidos atentos à las cosas divinas. En su boca siempre se halló verdad. Sus manos prontas para todas las obras de virtud; su cuerpo, y afectos muy mortificados con los continuos ayunos. Nunca comió carne, ni bebió vino, ni otro licor de los que suelen embriagar. Sustentavase con pan, y agua, y mezclava muy de ordinario lagrimas en la bebida. No hazia diferencia de la noche al dia para la oracion; de la qual parece que vivia, y se sustentava. De estar de rodillas las tenia duras, y con callos, como de camello. Y aun San Iuan Chirifostomo añade, que tenia hechos callos en la frente, portenerla pegada al suelo quando orava. Andava vestido de lino, y no de lana, y los pies descalços. No consintió que se le cortasse el cabello. Ni jamas quiso bañarse, ni ser vngido con onxio, como se usava en aquel tiempo. Era tan grande la opinion que los mismos Judios tenian de su Santidad,

Ignat. in  
epist. ad  
Ioa. Ev.

Hierony.  
lib. 1. con-  
tra Iovin

Hegesip.  
li. 5. hisf.  
in Iacobo  
Epiph.  
heres. 78.

Euseb.  
hisf. li. 2.  
cap. 2.

Metaphr. in  
vita Iacobi.  
Bar. 1. pag.  
592. &  
493.

Chirif. in  
Matt.  
boni. 5.

Antiq. li.  
20. c. 8. &  
de Bello.  
Ind. l. b. 7.  
cap. 1.

Segunda parte.

que aponia venian à él por tocar la ropa, y besarla; y à él solo le dexavan entrar en el Sancti Sanctorum. Y Iosepho Autor gravissimo (con ter Judio) escribe, que la ruyna, y destruccion de Jerusalem que hizieron Vespasiano, y Tito su hijo fue castigo que Dios embió à aquella ciudad por aver muerto à Santiago, hermano de Christo, varon justissimo, y piissimo; y conocido por tal; tanta era la fama, y opinion que del tenian. Aunque à la verdad la principal causa de la destruccion de Jerusalem, fue por la ingratitud de aquel pueblo desconocido, y rebelde, que cerró los ojos à la luz, y dió la muerte al Autor de la vida.

Aviendo, pues los Apostoles recibido el Espiritu Santo, y predicado en varias lenguas à los Judios, que aquel mismo Señor que ellos avian crucificado, era el Messias, prometido en la ley, y verdadero Dios, y confirmandolo con muchos, y grandes milagros, por parecer de los otros Apostoles San Pedro (como dize San Iuan Chirifostomo) ordenó à Santiago por Obispo de Jerusalem, porque aunque Christo nuestro Señor antes le avia ordenado con los otros Apostoles, no le avian señalado cierta Iglesia, y lugar, en el qual exercitasse la potestad que le avia dado, y esto hizo San Pedro como cabeza de la Iglesia. Y aun añade mas San Anacleto Papa, que San Pedro, y Santiago el Mayor, y San Iuan Evangelista (su hermano todos tres juntos le ordenaron, para dar forma à sus sucesores; y establecer que no se confagte el Obispo, sino interviniendo tres Obispos en su consagracion. Traia Santiago en señal de suprema dignidad vna lamina de oro en la cabeza, la qual tambien dize Policrates que traia el bienaventurado San Iuan Evangelista. Fue de tan gran autoridad este sagrado Apostol, que quando San Pedro, por mandado del Angel, salió de la carcel en que le avia puesto Herodes, luego embió à avisar à Santiago, y à los demas hermanos, como estava ya libre, nombrando à Santiago entre ellos solo por su nombre

M 2 como

como à hermano mayor , y el mas principal de todos ellos. En el primer Concilio , ò junta que hizieron los Apostoles , para determinar si los Gentiles que se convertian à la Fè , avian de circuncidarse , como lo querian , y porfiavan algunos de los Judios que se avian bautizado : despues que San Pedro huvo dicho lo que Dios avia obrado por èl , y como avian abierto la puerta à los Gentiles , para que recibiesen el Bautismo , y se salvassen. Santiago , como Obispo de Ierusalen ( donde aquel negocio se trataba ) dixo su parecer tan altamente , y con tanta resolucion , que todos los demàs Apostoles le siguieron , y conforme à èl se hizo el decreto que se escribió à los Gentiles , enseñandoles lo que devian hazer. Y San Pablo haze honorífica mencion de Santiago, y dize, que aviendo venido à Ierusalen à ver à S. Pedro, no vió à ninguno otro de los Apostoles, sino à Santiago. Y en otro lugar, que S. Pedro, y Santiago, y San Juan, que eran las columnas de la Iglesia, avian hecho compañía con èl, y dadole las manos, para que trabajasse como ellos en el Evangelio. Y San Judas Apostol se precia tanto de ser hermano de Santiago , que en el principio de la Epistola Canonica, que escribe à los fieles , juntamente se llama siervo de Iesu-Christo , y hermano de Iacobo , y desta manera los saluda.

Viviendo , pues , Santiago en Ierusalen , con la santidad de vida , y autoridad , y opinion que avemos dicho , haziendo officio de verdadero Apostol , y pastor de aquel rebaño del Señor , era maravilloso el fruto que hazia en las almas , è innumerables los Judios que por su predicacion se convertian à la luz del santo Evangelio. Lo qual como Anano sumo Sacerdote ( que era hombre atrevido , fiero , y cruel , y de secta Saduceo ) y los demàs Sacerdotes no pudiesen llevar en paciencia , ni se atreviesen à oponerse al Santo, por ser tan grande su autoridad, y la reverencia que el pueblo le tenia, determinaron de ganarle la boca, y hazer-

le ( si pudiesen ) de su vando , para acabar por su medio lo que sin èl , tenian por muy dificultoso. Rogaronle , que pues era tan grande siervo de Dios , y tan zeloso de aquel Templo , que dias , y noches morava en èl , haziendo oracion , y entrando èl solo en el Sancta Sanctorum , con singular privilegio , que se doliesse del mismo Templo , y de la ley que avia dado Dios , y confirmado con tantos milagros , y defengañasse el pueblo , para que no siguiesse à vn Crucificado , pues creerian qualquiera cosa que èl les predicasse. Y que para esto el dia de Pasqua , quando auria mayor concurso de gente , les dixesse lo que sentia de Christo , porque ellos ponian la honra de Dios , y de su Templo, en sus manos. Prometiò el Santo de hazerlo. Vino el dia señalado , y estando presente vn numero sin numero de Judios, y Gentiles, le subieron à vn lugar alto, y eminente del Templo , y despues de aver dicho los Principes de los Sacerdotes grandes alabças de Santiago, para ganarle mas la voluntad , le preguntaron que le parecia del hijo del hombre Iesu-Christo? Respondiò con grande resolucion, y constancia: Que me preguntais del hijo del hombre? Sabed que está asentado à la diestra de Dios Padre , y ha de venir à juzgar vivos , y muertos. Levantòse luego vn murmullo entre los fieles , oyendo estas palabras, alabando à Dios por ellos , y confirmandose en la Fè. Y los Sacerdotes bramando como leones , tomaron piedras contra èl , y dando voces hasta el Cielo , dezian : no veis como ha errado el Iusto? Y echando mano del , le arrojaron de alli abaxo. Y aunque quedò muy maltratado de la caída , olvidandose de su injuria , y acordandose de la caridad de su Señor , que en la Cruz avia rogado al Padre Eterno por sus enemigos , levantò las manos , y el corazón à Dios , y puesto de rodillas comenzó à echar de si llamas de amor , y à dezir : Yo os suplico , Señor , que los perdoneis , porque no faben lo que se hazen. No se aplacaron aquellos hombres malvados con palabras tan dulces , que bastavan à ablandar qualquiera

ra duro corazón, antes perseverando en su maldad, le herian, y golpeavan, y vno dellos tomando vn grueso palo, ò periga, le diò con èl en la cabeça , esparciendo los fièssos por el suelo. Y con este martyrio diò su bédita alma à Dios, aviendo governado su Iglesia ( como dize San Geronymo ) treinta años , y en el septimo imperio de Neron. Su santo cuerpo fue sepultado cerca del Templo , en el mismo lugar donde murió , y despues de algun tiempo fue trasladado à Roma , donde está con el cuerpo de San Felipe Apostol. Fue su martyrio el primero dia de Mayo , del año del Señor de sesenta y tres , segun Baronio , y en èl celebra la Iglesia su fiesta.

*Hieron. de ferr. Dec. in Iacobo.*

*Baro. l. 1. pag. 592.*

Escribió Santiago vna Epistola, que es vna de las siete Canonicas que tienela Iglesia , en la qual nos dà admirable , y celestial doctrina para todos estados , y particularmente nos enseña el gran bien que se encierra en las adversidades , y tribulaciones , quando se llevan con paciencia , y nos exorta à gozarnos en gran manera, quando somos tentados , y provados con muchas , y varias aficciones del Señor. Escribió asimismo la forma de celebrar la Missa , que los Griegos llaman Liturgia , y siempre ha sido tenida en gran veneracion , la qual alega Proclo , Arçobispo de Constantinopla , contra Nestorio herege , en el Concilio que se celebrò en la Ciudad de Efeso , y en el Concilio vniuersal que llaman , In Trullo ( y se juntò en tiempo de Iustiniano Emperador , con autoridad desta divina Missa de Santiago ) reprehendo à los hereges , q̄ no mezclavan en el Caliz agua con el vino para la Consecracion. San Geronymo en el libro de sus Escritores Ecclesiasticos , hablando de Santiago , dize , que en el Evangelio , que llamava segun los Hebreos , y èl mismo avia traduzido en Griego , y en Latin se hallava escrito , que Santiago jurò la noche de la Cena de no comer bocado , hasta que viesse à Christo resucitado , y que Christo le apareció despues de la Resurreccion , y mandando traer pan , le ben-

*Sint. Sèbolio sancte. l. 1. in Iaco. & Claud. de Sælis in prefat. in sanctas Liturgias cap. 1. Hieron. de scrip. Eccl. in Iacobo.*

dixo , y partiò , y se le diò , diziendole : Hermano mio , come tu pan , porque ya el Hijo del hombre ha resucitado. Y algunos quieren dezir , que alude à esto lo que San Pablo , escribiendo à los de Corinto , dize , que el Señor despues de la Resurreccion apareció à los onze Apostoles , y à Santiago , dando à entender , que le apareció dos vezes : vna estando solo , y otra en compañía de los demàs Apostoles.

*I. Cor. 2*

#### LA VIDA DE SANTA VALBURGA Virgen.

Santa Valburga Virgen, y Aba. A. I. DE defa del Monasterio Heydon TRE MAYO mes fue Inglesa , y hermana de San Uvilbald Obispo Liechtenese , y Uviniboldo , que murió santamente en vn Monasterio de la misma Diocesi de Eistat.

Pasò de Inglaterra à Francia con sus santos hermanos , para servir mas quietamente al Señor. Encerròse la Santa doncella en aquel Monasterio , y governava las Virgenes , que estavan à su cargo con tan rara santidad , y era tan favorecida de Dios , que todo lo que pedia lo alcançava por medio de sus oraciones. Vna noche no quiso darles lumbre el que tenia cargo dello , y al punto resplandeciò vna claridad tan excessiva en el Convento , que todas las Monjas quedaron admiradas , y ella hizo gracias à Dios por aquel favor que le avia hecho. Otra vez estando vna hija de vn hombre rico muy fatigada de dolores , y casi para espirar , con su oracion la alcanço entera salud. Dandole el padre de la donzella muchos dones en reconocimien to de aquella misericordia que por su mano de Dios avia recibido , no los quiso admitir , y creciendo cada dia de virtud en virtud , y dando mayores exemplos à sus Monjas de perfeccion , y santidad , acabò el curso de su peregrinacion , y diò su bendito espiritu al Señor en el mismo Monasterio.

nafterio ; donde fue sepultada. De su sagrado cuerpo , dize Iuan Molano en el Catalogo de los Santos de Flandes , que hasta el dia de oy mana en vn vaso de plata milagrosamente vn licor como azeite, que sana muchas, y muy graves enfermedades ; y que el año de ochocientos y setenta , Odagero Obispo Acichstadenfe , le colocó honoríficamente en su Altar , y la puso en el Catalogo de los Santos , con consentimiento del Papa Adriano Segundo. Despues el año de ochocientos y noventa y tres , en tiempo del Rey Arnulfo , por vna revelacion que tuvo el Obispo Liesterense , se trasladó el sagrado cuerpo à la Iglesia de aquel Monasterio. En esta translacion sanò à vna moça que estava muy fatigada de dolores , y de vna hambre canina tan grande, que no se podia ver harta de comer ; y aviendola ofrecido sus amos al servicio del Monasterio de Santa Valburga , y ella ( por no averla querido admitir la Abadesa ) tornando sana à su casa , luego le bolvió el mal , y le duró hasta que de nuevo tornò al Monasterio. Quedòle aquella hambre canina por algun tiempo , y comiendo vn pedazo de pan bendito se le quitò ; y de tal fuerte se apagò , que despues no podia comer cosa alguna , y si la comia luego la trocava , y estuvo tres años sin comer , ni beber cosa ninguna , cumpliendo su tarea , y trabajando con las demás.

Obrò Nuestro Señor muchos milagros por esta Santa Virgen , y de muchas partes venian à su sepulcro en romeria peregrinos para pedir favor à Dios por intercession de Santa Valburga , y remedio de sus necesidades. Entre las otras cosas memorables que della se cuentan , quiero aqui referir vna de la manera que se escribe en su vida , por parecerme digna de admiracion. Por vna grande hambre que alligia à los mortales , dos pobres se determinaron de probar su ventura , y ir à otras tierras à buscar de comer. Juntòse con ellos en el camino otro

compañero , y preguntado dellos donde iba ; respondió , que iba por su devocion à visitar el sepulcro de Santa Valburga. Pues nosotros tambien ( dixeron ellos ) vamos à essa misma romeria , para cumplir vn voto que avemos hecho. Determinaron todos tres de irse juntos , y hazerse buena compañía , y vn dia , aviendo descansado , y comido todos tres de lo que llevaba el tercer compañero , se pusieron à dormir , y estando el reposando en vn profundo sueño , los otros dos le mataron : pero para encubrir aquel maleficio , el vno de ellos tomó sobre sus ombros el cuerpo muerto , para echarle en vn lugar apartado del camino. Mas (ò potencia de Dios , vengadora de los malos ! ) quando llegó al lugar donde le queria echar , nunca pudo , porque el muerto con sus braços le tenia tan apretado , y estava tan asido con él , que por mas que hizo no le pudo desafir , y echar de sí. Quedò assombrado el matador , viendo que no podia encubrir su maldad , ni desechar de sí al que estando muerto le hazia guerra , y le avia de quitar la vida que él le avia quitado à él. Topó à vn amigo suyo que le preguntò que era aquello ; y él como amigo le descubrió todo lo que avia pasado , rogand ole que le ayudasse. El amigo echò mano à la espada , y comenzó à cortar los braços del cuerpo muerto , que tenían tan aferrado el cuerpo vivo. Pero en tocando con sus manos los braços del muerto , quedò él tan pegado , y asido , que no pudo despegarse , hasta que conociendo su culpa pidió favor à Santa Valburga , y mediante su oracion se destravò , y soltó de aquellas como ataduras con que estava aprisionado , y quedó libre , y acompañò al homicida cargado , y atado con el cuerpo muerto , hasta que llegó al rio Rin , y desesperado se echò cò la carga q̄ llevaba en el rio. Pero el mismo rio no sufrió à hombre tà facinoroso , luego le arrojò à la orilla cò el mismo cuerpo del inocente muerto ; y el compañero desto assombrado , y por vna parte llòroso , por ver lo que avia sucedido à su compañero , y por otra haciendo gracias à Dios por averle librado,

do , y vino al monasterio Santa Valburga , y contó lo que aqui queda referido ; pero nunca pudo entrar dentro de su Iglesia , para que se vea como castiga nuestro Señor las maldades que los hombres cometen , y como honra à sus Santos. La vida de Santa Valburga trae el Padre Fr. Lorenzo Surio en su séptimo tomo , añadido por el Padre Fray Iacobo Monfandro. Haze mencion della el Martyrologio Romano el primer dia de Mayo , y Iuan Molano en las Adiciones al Martyrologio de Vuardo , y mas largamente en el Catalogo de los Santos de Flandes , y el Cardenal Baronio en sus Anotaciones. Floreció por los años del Señor de 750.

LA VIDA DE SAN ATANASIO,  
Obispo, y Confessor.

A 2. DE ENTRE las vidas de los Santos, que nuestra madre la Iglesia nos propone por MA Y O. echado de sanidad, y por regla de nuestras vidas, y modelo de nuestras acciones, la vida de San Atanasio, Obispo de Alexandria, y Doctor de la misma Iglesia, es muy esclarecida, y admirable. Porque Dios nuestro Señor diò à su Iglesia este Santo Prelado para que fuese columna de la Fé, y cuchillo de los hereges, esfuercio de los Catolicos, exemplo de Santos Prelados, luz de la verdad, poço de sabiduria, rio de eloquencia, espanto de los Emperadores, terror de los exercitos, descubridor de los embustes, y marañas de sus enemigos, roca firmissima, en que se quebraron las ondas de sus persecuciones, y triunfador de todo el poder del universo que con todas sus maquinas se armò contra él. Fue San Atanasio de la Ciudad de Alexandria, hijo de padres nobles, y desde niño muy inclinado à las cosas de la Iglesia, y de virtud. Estando vna vez jugando con otros muchachos à la orilla de la mar, remedava Atanasio lo que hazian los Obispos en la Iglesia, y bautizò à algunos muchachos, q̄ aun no estavan bautizados. Viòlo desde vna vètana, q̄ caia azia la mar S. Alexandro, q̄ à la zazon era Obispo de Alexandria, y maravillado mandò traer à Atanasio, y à los otros sus compañeros delante de sí, preguntòles lo que hazian. Y despues que supo que Atanasio avia bautizado aquellos muchachos, y dicho las

palabras de que vfa la Iglesia, con la intencion de hazer lo que ella haze en este Sacramento, declaró , que realmente eran bautizados, y no tenian necesidad de otro bautismo, sino de suplir algunas ceremonias que en aquel acto avian faltado ; y así mandò que se supliesen. Deste hecho, y de otras cosas que viò en él , entendió que Atanasio avia de ser vn vaso escogido de Dios, para defender su Iglesia, y amplificar su santo nombre , y encargò mucho à sus padres, que le criassen en toda virtud , y le ensenassen las ciencias, y despues se le traxessen , y le dedicassen al servicio de la Iglesia. Aprendió el santo niño las primeras letras con grande habilidad , y cuydado ; y despues siendo moço estudiò el derecho Civil, y la sagrada Teologia, en la qual salió varon consumado. Retiròse por algun tiempo al yermo para hazer vida solitaria. Tuvo comunicacion con el gran Padre San Antonio Abad, y sirviòle ( como él mismo lo dixo ) y se precia dello , y diòle dos tunicas para el abrigo , y reparo de su cuerpo. Despues bolvió à Alexandria, y se dedicò totalmente al servicio de la Iglesia, comenzando à servirla desde las Ordenes menores, hasta ser finalmente su Prelado.

Aviafe levantado poco antes en Alexandria vn Clerigo sobervio, iniquito, furioso, y pestilente, llamado Arrio ; el qual con sus heregias, y errores turbò la paz de toda la Iglesia. Juntòse Concilio en Nicea de trecientos y diez y ocho Obispos , para foflegarla, y condenar los desatinos de Arrio , que ya avian inficionado à muchos. Fue à este Concilio San Alexandro Obispo. Acompañòle San Atanasio , que ya era Diacono , y con su gran doctrina, ingenio , y valor , diò gran luz en aquel Concilio , confirmando la verdad Catolica , y confundiendo à los hereges, y al mismo Arrio , en las disputas que tuvo con él. Acabòse el Concilio felicissimamente , y la verdad triunfò de la mentira , y la Fé Catolica de la heregia que Arrio avia inventado. Pero no bastò esto para arrancarla de raiz : porque Arrio , y algunos sus sequaces fingieron que estavan arrepentidos , como lo fuèle hazer los hereges para enganar mas. Pasados cinco meses despues del Concilio murió San Alexandro Obispo , fue elegido en su lugar San Atanasio con grande contenti-